

---

## Coherencia partidista en las élites parlamentarias latinoamericanas <sup>1</sup>

*Leticia M. Ruiz Rodríguez y Mercedes García Montero*

Estas páginas abordan la cuestión del contenido sustantivo de la competencia partidista en América Latina desde el punto de vista de la coherencia intrapartidista. La coherencia partidista se conceptualiza como el grado de congruencia ideológica y programática de los miembros de los partidos. El análisis se circunscribe al grado de coherencia de la élite parlamentaria de los partidos políticos llevada a cabo en veinticinco partidos correspondientes a diez países de la región. El trabajo describe la pauta que sigue la coherencia en los casos analizados, ensaya una clasificación de los mismos sobre la base de los valores que adquieren en las dos dimensiones del concepto (ideológica y programática) y explora el impacto de algunos factores, tanto relativos al partido como al entorno al que pertenece, sobre el grado de coherencia intrapartidista.

*Palabras clave: coherencia partidista, partidos políticos, élite parlamentaria, América Latina.*

---

### INTRODUCCIÓN

A pesar de la diversidad de los partidos y sistemas de partidos de América Latina, reconocida tanto por los estudios teóricos como empíricos, ha existido un recelo en estos trabajos a profundizar en el contenido sustantivo de la competencia partidista como elemento que ayuda a entender esa diversidad. De modo que las cuestiones relativas a la ideología y el programa de los partidos han tendido a recibir una menor atención que otros aspectos <sup>2</sup>.

---

1. Una versión anterior de este trabajo fue presentada por las autoras en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) en Washington (septiembre de 2001).

2. En líneas generales, la cuestión programática ha tendido a ser excluida con más frecuencia que la ideológica. Algunas excepciones son los trabajos que utilizan el modelo de clivajes e intentan su aplicación a los sistemas

Paradójicamente, sin embargo, en la literatura se aprecia un notable consenso normativo sobre la relación entre partidos fuertes, coherentes y cohesionados, y el éxito de las consolidaciones democráticas en América Latina (Diamond, Hartlyn, Linz, Lipset, 1999). Esta convicción deja traslucir la necesidad de ciertos niveles de unidad interna dentro de los partidos en su contenido ideológico y programático para que éstos sean funcionales a la democracia.

El presente trabajo se centra en el estudio de esos niveles de unidad interna en las actitudes de los miembros de los partidos. Para lo cual se lleva a cabo un análisis en clave de coherencia partidista, entendida como el grado de congruencia entre los miembros de veinticinco partidos de la región latinoamericana en sus posturas ideológicas y programáticas. Los datos que se utilizan pertenecen al proyecto de investigación PELA (*Proyecto de Élités Parlamentarias en América Latina*), que consistió en la realización de un cuestionario a una muestra representativa de congresistas de sistemas políticos de América Latina<sup>3</sup>. A partir del cálculo de la coherencia se establecerá una clasificación de los partidos, indagando, además, en las relaciones que se producen entre la dimensión ideológica y programática de la coherencia.

Junto a este objetivo descriptivo, estas páginas ahondan en el poder explicativo de una serie de variables exógenas y endógenas sobre los niveles de coherencia de los partidos políticos latinoamericanos. Por variables endógenas entendemos aquellas que adquieren un valor diferente para cada partido (ya sean referidas a la totalidad del partido o a los miembros de éste). Por el contrario, las variables exógenas son aquellas cuyo valor es el mismo en todos los partidos de un mismo sistema político.

El estudio de la coherencia abordado en este trabajo pretende contribuir al conocimiento y análisis de los partidos políticos latinoamericanos, además de arrojar información sobre las actitudes y valores de una parte de la élite política<sup>4</sup>, evidencia poco frecuente por el elevado coste de su obtención.

---

de la región (Dix, 1989; Ramos Jiménez, 1995; Moreno, 1999; Mainwaring y Torcal, 2000). Si bien la mayoría de éstos no analizan en detalle las posiciones de los partidos en aspectos programáticos, proporcionan un panorama de las posturas de los partidos respecto a las grandes líneas de división. Otros trabajos que también consideran el programa y la ideología en la lógica partidista latinoamericana son los que analizan a la élite partidista y parlamentaria (Rosas, 2000; Zechmeister, 2000; Londregan, 1999; Alcántara, 1999; Llamazares y Sandell, 2000; Kitschelt, 2000; Hawkins y Morgenstern, 2000).

3. Esta investigación está dirigida por el Dr. D. Manuel Alcántara y ha sido financiada por la CICYT (Ref. SEC95/0845). Más información sobre el citado proyecto puede verse en Equipo de Investigación de Élités Parlamentarias (2001).

4. No son muchos los estudios que ofrecen datos relativos a las élites. Junto a los clásicos de Lipset y Solari (1987) y Gunther (1992) destacan los análisis de posturas ideológicas y programáticas de los parlamentarios que llevan a cabo Alcántara (1995 y 1999), Alcántara y Llamazares (1997), Crespo y Mieres (1997), Martínez (1997a y b), Ramos (1997), Londregan (1999), Llamazares y Sandell (2000), Yoclevzky (1997), Hawkins y Morgenstern (2000), Kitschelt (2001), y Rosas y Zechmeister (2000).

En el primer apartado se detalla la operacionalización de la variable coherencia llevada a cabo. En los apartados dos y tres se ofrecen los principales hallazgos de nuestro estudio referidos a la variación de las dimensiones de la coherencia en los partidos elegidos y el peso de una serie de variables en la explicación de la coherencia, respectivamente. El apartado cuarto concluye.

## I. OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE COHERENCIA PARTIDISTA EN EL ESTUDIO DE LAS ÉLITES PARLAMENTARIAS

La coherencia partidista ha sido escasamente considerada en la región latinoamericana. Sólo a partir del año 2000 se produjeron los primeros esfuerzos por desarrollar un estudio sistemático sobre la coherencia partidista de toda la región (Kitschelt, 2001; García Díez, 2001a; Hawkins y Morgenstern, 2000). Por el contrario, sí existen en la literatura alusiones al grado de coherencia que los partidos alcanzan en América Latina. Así, hay un constante reconocimiento de la importancia de partidos con un cierto nivel de unidad programática e ideológica, aunque en la mayoría de las ocasiones ésta no se corresponde con el significado preciso de coherencia, y nunca venga acompañada por una conceptualización del término. Se puede decir, por tanto, que la coherencia partidista es más comúnmente abordada desde un punto de vista normativo que persiguiendo una descripción o explicación de los niveles que alcanza en los partidos y sistemas de partidos de la región.

Junto a la escasez de trabajos sobre coherencia partidista existe un panorama de confusión en torno al concepto en sí. La coherencia partidista ha tendido a utilizarse para analizar la unidad tanto en las actitudes como en los comportamientos de los miembros de los partidos. En este trabajo se aboga por circunscribir el estudio de la coherencia al ámbito de las actitudes, dejando conceptos como el de unidad en el voto, cohesión partidista y disciplina para analizar los comportamientos de los miembros<sup>5</sup>. En la tabla 1 (p.74) se propone una distinción de algunos de estos conceptos.

La conceptualización de coherencia partidista que aquí se aplica parte de la definición de Janda (1993). Se define coherencia como la congruencia (o ausencia de ésta) en las posturas entre los miembros de un partido en aspectos programáticos e ideológicos. A partir de esta definición, la tabla 2 (p. 75) muestra de forma gráfica la operacionalización realizada del concepto de coherencia utilizando las preguntas del cuestionario del Proyecto PELA, aplicado a parlamentarios de diferentes partidos de la región. A partir de una selección de preguntas del cuestionario se analiza la coherencia partidista circunscrita al nivel parlamentario de los partidos.

---

5. Sobre disciplina partidista ver Maor (1997) y Bowler *et al.* (1999).

TABLA 1.

ESQUEMA DE DEFINICIONES Y ÁMBITOS DE MEDICIÓN DE CONCEPTOS RELACIONADOS  
CON COHERENCIA PARTIDISTA

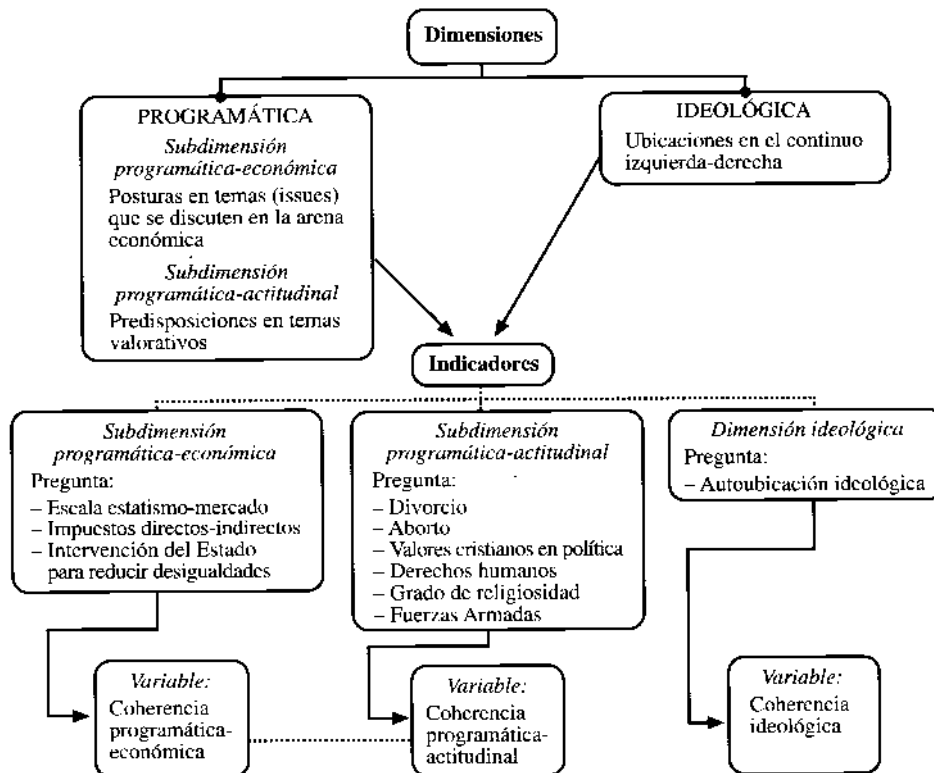
	<i>Concepto</i>	<i>Unidad de análisis: partido político</i>
Predisposiciones/ Opiniones.	<b>Coherencia</b>	Grado de congruencia en las posturas ideológicas y programáticas de los miembros de un partido.
Ideas de los miembros de los partidos.	<b>Cristalización programática</b>	Grado de simetría de las percepciones entre los políticos de todos los partidos sobre el lugar donde un partido X se sitúa en los diferentes temas.
	<b>Faccionalización</b>	Existencia de diversas corrientes ideológico-programáticas dentro de un partido.
Comportamiento de los miembros de los partidos.	<b>Cohesión</b>	Grado de homogeneidad de los miembros de un partido en su comportamiento ( <i>ámbito legislativo</i> ): Incluye <b>disciplina</b> (o <b>unidad</b> ) y <b>lealtad partidista</b> ( <i>ámbito de gobierno</i> ): conformación de coaliciones, análisis de políticas implementadas ( <i>ámbito intrapartidista</i> ).
	<b>Disciplina</b>	Grado de homogeneidad de los miembros de un partido en su voto en los órganos legislativos. Igual a <b>unidad partidista</b> .
	<b>Unidad</b>	Grado de homogeneidad de los miembros de un partido en el voto en los órganos legislativos. Igual a <b>disciplina partidista</b> .
	<b>Lealtad partidista</b>	Frecuencia en el cambio de etiqueta partidista por parte de los miembros de un partido. Principalmente se usa en el contexto de los órganos legislativos.
Alude al partido político de forma global sin referirse a los miembros del partido político.	<b>Fortaleza</b>	Peso proporcional del partido respecto al resto de partidos en diferentes contextos (elecciones, en la legislativa, en una coalición...).
	<b>Institucionalización partidista</b>	Estabilidad de las reglas y del contenido programático e ideológico.

Fuente: Elaboración propia.

TABLA 2.

OPERACIONALIZACIÓN DE LA COHERENCIA PARTIDISTA

**Definición de coherencia partidista:** grado de congruencia de los miembros de los partidos en sus posturas ideológicas y programáticas



Fuente: Elaboración propia.

Dos son las dimensiones que se distinguen del concepto de coherencia. Por un lado, la coherencia partidista en la dimensión ideológica se mide mediante la autoubicación ideológica de los parlamentarios en la escala clásica en Ciencias Sociales de 1-10, donde 1 es izquierda y 10 es derecha. Por otro lado, dentro de la dimensión programática se han establecido dos subdimensiones: programático-actitudinal y programático-económica. La subdimensión programático-actitudinal engloba las predisposiciones de las élites en temas valorativos, tradicionalmente estos temas han servido para caracterizar a los partidos en ejes del tipo conservador-progresista. La subdimensión programático-económica se ha definido a partir de las posturas de los legisladores en temas que se discuten en la arena económica.

Una parte de la elección de las preguntas para cada una de las dimensiones ha estado condicionada por el modo en que las respuestas habían sido codificadas. Existe un pro-

blema en el hecho de que sean las mismas preguntas para todos los países, ya que en algunos casos las preguntas no son relevantes o activas políticamente en una coyuntura dada. Además, la coherencia partidista en la subdimensión programático-económica se ha medido a través de las posturas de los legisladores en tres preguntas que, dado su contenido casi únicamente económico, no contemplan otros aspectos relevantes de la dimensión programática, como pueden ser las posturas de los partidos ante la descentralización o ante la globalización.

Para comprobar el grado de coherencia de los partidos estudiados se ha manejado la desviación típica<sup>6</sup> (muestra a qué distancia de la media se encuentran los resultados individuales)<sup>7</sup>. Esta medida se utiliza para describir el grado de discrepancia que los legisladores muestran en las dimensiones y subdimensiones de la variable coherencia. A partir de la misma se ha calculado la media de las desviaciones típicas de los indicadores para cada una de las dimensiones de la coherencia<sup>8</sup>. Estas tres medias sirven para clasificar a los partidos de acuerdo a su grado de coherencia programático-actitudinal, programático-económica e ideológica. Además, con estas medias calculamos un índice total de coherencia-incoherencia que contempla las dimensiones y subdimensiones para cada uno de los partidos analizados.

## II. LA COHERENCIA IDEOLÓGICA Y PROGRAMÁTICA EN LAS ÉLITES PARLAMENTARIAS LATINOAMERICANAS

### *Coherencia ideológica*

En la tabla 3 (p. 77) aparecen los partidos políticos ordenados de menor a mayor coherencia en la dimensión ideológica. La coherencia ideológica media de los partidos latinoamericanos analizados en este estudio es 1,38. De los veinticinco partidos ana-

---

6. La varianza es la media de las diferencias al cuadrado de  $n$  puntuaciones respecto a su media aritmética. Expresa la variabilidad de las puntuaciones de los sujetos en la variable que estamos estudiando. A la raíz cuadrada de la varianza se la denomina desviación típica (S). La diferencia entre ambas viene dada por el hecho de que la varianza se expresa en unidades al cuadrado, en tanto que la desviación típica está expresada en la misma escala que la variable a la que nos referimos.

7. Se ha escogido la desviación típica frente al porcentaje modal, utilizado en Hawkins y Morgenstern (2000), porque se considera que, si bien éste es muy útil cuando se trata de variables nominales o dicotómicas, en variables de escala lleva a conclusiones engañosas, al no tener en cuenta toda la dispersión del continuo.

8. Los indicadores a partir de los que construimos las dimensiones de la variable dependiente no están medidos en la misma escala. Por ello, tuvimos que decidir entre dicotomizarlos todos o dejarlos en sus escalas naturales, en el caso de variables ordinales. Finalmente, nos decantamos por esta última opción porque consideramos que la primera podría suponer una grave distorsión de la medición. Esta decisión lleva a que sólo se puede comparar los partidos en cada dimensión y no las dimensiones entre sí, lo cual, dado el objetivo de nuestro estudio (clasificar a los partidos de acuerdo a su grado de coherencia), es pertinente.

TABLA 3.  
 MEDIAS DE UBICACIÓN IDEOLÓGICA Y DESVIACIONES TÍPICAS  
 (ORDENADOS DE MENOR COHERENCIA A MAYOR)

<i>País, año</i>	<i>Partidos</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica</i>
Nicaragua, 1998.....	PLC	6,69	1,97
Honduras, 1998.....	PNH	7,03	1,94
Ecuador, 1998.....	PRE	4,14	1,93
Guatemala, 1998.....	PAN	6,03	1,93
Venezuela, 2000.....	AD	5,56	1,85
Venezuela, 2000.....	MVR	3,64	1,69
Ecuador, 1998.....	DP	4,47	1,66
Honduras, 1998.....	PLH	5,65	1,65
Ecuador, 1998.....	PSC	6,76	1,61
El Salvador, 2000.....	ARENA	7,67	1,59
Guatemala, 1998.....	FRG	4,93	1,54
Colombia, 1998.....	PL	4,60	1,53
Rep. Dominicana, 2000.....	PLD	4,24	1,46
Nicaragua, 1998.....	FSLN	2,63	1,39
Colombia, 1998.....	PC	6,69	1,20
Argentina, 1998.....	PJ	5,10	1,18
Rep. Dominicana, 2000.....	PRD	4,85	1,17
Chile, 1998.....	RN	6,71	1,16
Argentina, 1998.....	FREPASO	3,05	1,03
El Salvador, 2000.....	FMLN	1,94	1,00
Chile, 1998.....	UDI	7,94	0,97
Ecuador, 1998.....	ID	4,06	0,90
Argentina, 1998.....	UCR	4,24	0,78
Chile, 1998.....	DC	4,52	0,74
Chile, 1998.....	PPD	4,09	0,70
<b>Coherencia ideológica media</b>			<b>1,38</b>

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los datos del proyecto PELA.

lizados, catorce están por encima de esa media de coherencia ideológica, es decir, presentan mayor incoherencia en esta dimensión que la coherencia ideológica por término medio. Los diez partidos más incoherentes ideológicamente se sitúan en posiciones de derecha: sus medias de ubicación ideológica son superiores al 5,00, exceptuando al PRE, al MVR (ambos partidos de corte eminentemente populista y con fuerte liderazgo caris-

mático) y al DP (que en la legislatura 1998-2003 contó con numerosos diputados que no provenían originariamente de las filas del partido).

Por lo tanto, parece existir una relación, que posteriormente se comprobará, entre posiciones de derecha e incoherencia. En este mismo sentido, al analizar los partidos más coherentes se observa que, exceptuando dos partidos (los chilenos RN y UDI), las medias de autoubicación ideológica son inferiores a cinco, es decir, más cercanos a la izquierda.

Por otro lado, existe gran variación en el grado de coherencia ideológica en los partidos analizados. El PLC nicaragüense es el partido más incoherente ideológicamente (1,97) y el PPD chileno es el partido más coherente a nivel ideológico (0,70). Así, entre ambos partidos hay 1,27 puntos de diferencia en la desviación típica.

Los tres partidos más incoherentes ideológicamente son fruto de escisiones. El PLC nicaragüense surgió originariamente como una organización de notables, con una estructura de cuadros escasamente cristalizada y fruto de una fracción escindida del partido oficial del régimen autoritario somocista. En la actualidad es una agrupación de derecha de corte radical, pero, sobre todo, como elemento principal destaca su carácter anti-sandinista, que incluye un componente cuando menos "neoautoritario" y un estilo básicamente populista (Santiuste, 2001), encarnado hasta las elecciones de noviembre de 2001 en la figura de Arnoldo Alemán. El segundo partido con grado más alto de incoherencia ideológica, el PNH hondureño, también surge de una escisión. Su alto grado de dispersión ideológica se manifiesta además en la existencia de diversas facciones en el interior del partido. Por su parte, el PRE ecuatoriano es también fruto de una escisión y, al igual que en el PLC nicaragüense, destaca la influencia personalista del líder, Abdalá Bucaram, en los designios del partido y el carácter fuertemente populista de la agrupación.

Ahora bien, no siempre la incoherencia ideológica se relaciona con un partido originado por escisiones. Por ejemplo, el PAN de Guatemala, posicionado ideológicamente en la derecha liberal y con la presencia de un líder carismático, muestra un grado alto de dispersión en la dimensión ideológica de la coherencia, pero su origen está en la iniciativa de un grupo de empresarios.

Descendiendo en los niveles de incoherencia aparecen dos partidos venezolanos. Desde sus orígenes, AD de Venezuela ha estado cruzada por profundos conflictos, los cuales han provocado varias divisiones en esta organización. Tras el ascenso al poder de Hugo Chávez en 1998, el partido parece haber entrado en una fase de "hibernación", al estar ausente de los importantes procesos sociopolíticos vividos por el país (Vaivads, 2001). Estos elementos pueden ayudar a comprender la dispersión mostrada por las élites en la dimensión ideológica. Otro partido venezolano, el MVR, mantiene desviaciones típicas altas en la dimensión ideológica. Este movimiento es nuevo y carece de solidez interna en la medida en que se encuentra inserto en un proceso de desarrollo de la personalización política que el país viene viviendo desde 1993 como mecanismo de esta-



bilización frente al deterioro del sistema de partidos. Su dispersión en la dimensión ideológica está reflejada en la propia definición del partido en el sentido que se enuncia en sus Estatutos como un «movimiento político amplio, abierto y unitario» (Pereira, 2001).

A diferencia de los partidos más incoherentes en la dimensión ideológica que provienen de una diversidad de áreas geográficas de la región, los partidos con mayor coherencia ideológica, exceptuando ID de Ecuador, el FMLN de El Salvador y el PRD dominicano, son partidos concentrados en dos países: Chile y Argentina.

La UCR argentina es un partido con una larga historia política, mientras que el FREPASO es una fuerza política nueva y heterogénea en su interior, donde convergen dirigentes y militantes de base de diferentes agrupaciones. A pesar de ello, y aunque muestra una dispersión ideológica mayor que la UCR, ésta es comparativamente baja, lo cual parece indicar que la juventud de un partido no es impedimento para que exista coherencia ideológica en el mismo.

Del caso chileno es destacable el mayor grado de coherencia de la UDI frente a RN, dos partidos de derecha con postulados programático-ideológicos muy similares. La UDI, partido más a la derecha y con mayor identificación con el legado autoritario del régimen pinochetista, parece presentar menores divisiones internas que el RN. Los miembros de la UDI se identifican claramente con el pasado pinochetista y presentan un mayor grado de acuerdo en sus posturas que la RN, un partido que representa una derecha más aperturista y más desmarcada de la herencia de Pinochet, y que nace de la escisión de la UDI y del Movimiento Unión Nacional.

La ID destaca por la baja dispersión mostrada por sus élites; el motivo de esta coherencia puede estar en la adhesión, desde el momento de su fundación y a lo largo de su historia, a los principios de la socialdemocracia y en la inexistencia de un líder carismático que controle, de forma personalista, el accionar de la agrupación.

El FMLN es el principal partido político de la izquierda salvadoreña. Al igual que el FREPASO argentino, estuvo conformado desde su origen por agrupaciones diversas a las que parece enlazar la ideología de modo que, a pesar de los sucesivos conflictos internos por los que ha pasado, se mantiene la coincidencia de la élite a la hora de ubicarse ideológicamente.

Es importante resaltar el hecho de la variación en el grado de coherencia partidista entre partidos de un mismo sistema de partidos. Por ejemplo, los partidos analizados de Ecuador y de El Salvador presentan importantes diferencias en su grado de coherencia ideológica. Ello confirma la necesidad de enfocar los estudios de coherencia desde la perspectiva de los partidos políticos, frente a la tendencia a generalizaciones en torno a los sistemas de partidos. La excepción a este hecho la presentan los casos del sistema de partidos de Venezuela y el de Chile que, aunque en posiciones opuestas —Venezuela con partidos incoherentes ideológicamente y Chile con partidos coherentes en el ámbito ideológico—, las agrupaciones que componen cada uno de estos

sistemas de partidos presentan grados de coherencia ideológica similares al resto de partidos de su sistema.

### *Coherencia programática*

#### Coherencia programático-actitudinal

Esta subdimensión muestra una alta variación entre los partidos más y menos coherentes. La coherencia programático-actitudinal media es 1,34 unidades de desviación típica. Trece partidos están por encima de esa media. La variación en esta dimensión (tabla 4, p. 82), es entre 1,60 y 1,35, menor, por lo tanto, que en el caso de la dimensión ideológica.

En los puestos de mayor coherencia están dos partidos chilenos (UDI y PPD). Los tres partidos más incoherentes en la suma de la dimensión actitudinal son el FRG de Guatemala <sup>9</sup>, el PRE ecuatoriano y el MVR venezolano <sup>10</sup>. Los tres comparten la característica de un liderazgo fuertemente carismático: Ríos Montt, Abdalá Bucaram y Hugo Chávez, respectivamente. Estos líderes son fundadores y dirigen sus partidos de forma fuertemente personalista. Ello puede motivar que dentro del partido exista una adhesión motivada por el liderazgo, más que por los principios programático-actitudinales del mismo.

Por otro lado, en cuanto a las similitudes por país, en los casos de Nicaragua, El Salvador, Colombia y Chile, dos partidos en cada uno de estos países presentan en la subdimensión programático-actitudinal niveles parecidos (ocupan puestos seguidos), lo que muestra que esta subdimensión de la coherencia puede tener más explicaciones de tipo exógeno que la dimensión ideológica. En el desglose de los indicadores utilizados para construir el índice de coherencia programático-actitudinal, en la valoración del papel de las Fuerzas Armadas no existen similitudes entre los partidos de un mismo país. Lo que vendría a indicar, una vez más, que la variación de esa valoración es más abordable desde el punto de vista del partido que del sistema de partidos. Además, este indicador muestra una gran variación en las puntuaciones de las desviaciones típicas, lo que evidencia que la valoración de las Fuerzas Armadas es un tema polémico dentro de los partidos latinoamericanos. Las élites partidistas que presentan una mayor incoherencia en su visión de las Fuerzas Armadas son las del PRE ecuatoriano y las del

---

9. La historia política de este partido está repleta de contradicciones e inconsistencias de estrategia y acción, reflejo de su condición de plataforma electoral supeditada a las ambiciones del líder fundador: José Efraín Ríos Montt (García Díez, 2001b).

10. Cabe recordar que estos dos últimos partidos también se mostraban incoherentes en la dimensión ideológica.

PL colombiano. En el lado de la coherencia, son las de ID y las del PPD chileno las que menor grado de dispersión mantienen.

El grado de religiosidad también exhibe desviaciones altas en los partidos analizados, mostrando que las élites de un mismo partido no poseen niveles similares de práctica religiosa. En este indicador el partido más incoherente es el guatemalteco FRG y el chileno PPD es el más coherente. Curiosamente, la DC, que nace con un marcado carácter religioso, ostenta un nivel alto de dispersión en el grado de religiosidad de sus miembros.

Al comparar los niveles de coherencia en el papel de las Fuerzas Armadas y en el grado de religiosidad, los partidos son más coherentes en la segunda que en la primera cuestión. La única excepción a esta tendencia la constituyen el FMLN, el PLH de Honduras y el PL de Colombia, partidos en los que la definición del papel de las Fuerzas Armadas presenta menos disenso entre los legisladores que su grado de religiosidad<sup>11</sup>.

Destaca el grado de homogeneidad que presentan los legisladores respecto a la presencia de valores cristianos o seculares en política. Las excepciones son el FMLN de Nicaragua y el MVR venezolano, que muestran más dispersión en su interior.

En la opinión sobre el divorcio resalta el caso del PPD, ya que sus legisladores manifestaron una total coherencia en sus opiniones. Como opuestos a este caso, aparecen el PNH hondureño y la ID de Ecuador, partido este último que en otros indicadores no destaca por su incoherencia.

El aborto, en contra de lo que podría esperarse debido a lo polémico del tema, concentra puntuaciones menos dispersas que el divorcio. Los legisladores son más coherentes a la hora de posicionarse en contra o a favor de éste. En este indicador, otro partido chileno vuelve a destacar por su coherencia total, esta vez RN. En el polo opuesto, como más incoherente respecto a las posiciones en contra o a favor del aborto, están los dos partidos venezolanos analizados: AD y MVR. El último indicador que compone la subdimensión programático-actitudinal es la importancia concedida a los derechos humanos o a las minorías étnicas o culturales. Los partidos que se presentan más coherentes en este tema son el FMLN de El Salvador y la UDI de Chile. Por el contrario, el PSC de Ecuador, ARENA de El Salvador y UCR de Argentina son los que presentan más incoherencia.

---

11. Las escalas de las preguntas no son iguales en las siete preguntas que componen el índice de coherencia programático-actitudinal. Por ello, a la hora de comentar el grado de coherencia programático-actitudinal sólo se pueden comparar los niveles de desviación típica de preguntas con las mismas escalas (papel de las Fuerzas Armadas y grado de religiosidad, por un lado; y aborto, divorcio y presencia de valores cristianos en política, por otro lado).

TABLA 4.  
SUBDIMENSIÓN PROGRAMÁTICA-ACTITUDINAL (ORDENADOS DE MENOR COHERENCIA A MAYOR)

País año	Partido	Papel de las Fuerzas Armadas	Grado de religiosidad	Valores cristianos o seculares en política		Divorcio	Aborto	Derechos humanos	Media de la coherencia programática actitudinal
Guatemala, 1998	FRG	2,08	2,89	1,54	1,55	1,23	0,36	1,60	
Ecuador, 1998	PRE	2,37	2,66	1,33	1,54	1,39	0,29	1,59	
Venezuela, 2000	MVR	1,48	2,48	1,85	1,36	1,66	0,47	1,55	
Guatemala, 1998	PAN	2,16	2,51	1,33	1,71	1,04	0,48	1,53	
Nicaragua, 1998	PLC	1,85	2,00	1,57	1,73	1,45	0,50	1,51	
Nicaragua, 1998	FSLN	1,93	2,95	1,12	1,13	1,53	0,36	1,50	
Venezuela, 2000	AD	1,89	2,62	0,93	1,49	1,66	0,45	1,50	
Ecuador, 1998	PSC	1,68	2,59	1,39	1,45	1,06	0,51	1,44	
El Salvador, 2000	FMLN	2,01	2,01	2,61	0,83	0,88	0,24	1,43	
El Salvador, 2000	ARENA	1,33	1,87	1,97	1,51	1,28	0,51	1,41	
Ecuador, 1998	DP	1,69	2,17	0,96	1,63	1,36	0,49	1,38	
Argentina, 1998	UCR	1,81	2,42	1,15	0,96	1,39	0,51	1,37	
Ecuador, 1998	ID	0,70	2,50	1,27	1,77	1,52	0,33	1,34	
Honduras, 1998	PNH	2,10	1,72	0,96	1,78	1,01	0,43	1,33	
Colombia, 1998	PL	2,18	2,03	1,23	0,63	1,60	0,31	1,33	
Colombia, 1998	PC	2,00	2,09	1,01	1,08	1,35	0,39	1,32	
Argentina, 1998	PJ	1,51	2,16	1,14	1,05	1,54	0,50	1,31	
Chile, 1998	DC	1,78	1,82	1,10	1,48	1,04	0,50	1,28	
Rep. Dominicana, 2000	PLD	1,71	1,71	1,23	1,23	1,04	0,45	1,22	

<i>País, año</i>	<i>Partido</i>	<i>Papel de las Fuerzas Armadas</i>	<i>Grado de religiosidad</i>	<i>Valores cristianos o seculares en política</i>	<i>Divorcio</i>	<i>Aborto</i>	<i>Derechos humanos</i>	<i>Media de la coherencia programática actitudinal</i>
Honduras, 1998.....	PLH	1,83	1,66	0,88	1,34	1,11	0,50	1,22
Chile, 1998.....	RN	1,77	2,18	1,17	1,59	0,00	0,47	1,19
Argentina, 1998.....	FREPASO	1,53	2,02	1,41	0,67	0,94	0,50	1,17
Rep. Dominicana, 1900.....	PRD	1,09	1,87	1,21	1,24	1,04	0,50	1,15
Chile, 1998.....	UDI	1,26	1,59	1,09	1,69	0,73	0,24	1,10
Chile, 1998.....	PPD	1,11	1,44	1,06	0,00	1,42	0,49	0,92
<b>Coherencia programática-actitudinal media</b>								<b>1,34</b>

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los datos del proyecto PELA.

### Coherencia programático-económica

En el índice total de dispersión de la subdimensión programático-económica vuelven a figurar en las posiciones más incoherentes el MVR<sup>12</sup> y el PRE, seguidos por otro partido ecuatoriano, el PSC, y los dos colombianos (PL y PC)<sup>13</sup>. En cuanto a los partidos con más coherencia en esta dimensión, destacan los argentinos PJ y FREPASO y los chilenos UDI y PPD (véase tabla 5, p. 85).

Relacionado con la posición de los partidos en cuanto miembros de un mismo sistema, se observa que en Ecuador, Colombia, Nicaragua y Argentina, dos partidos en cada uno de los casos presentan en la dimensión programática niveles parecidos (ocupan puestos seguidos).

Contrariamente a lo que el saber convencional podría sugerir, los partidos de Chile no ocupan los primeros puestos en el grado de coherencia: los partidos chilenos exhiben el menor grado de coherencia en el ámbito programático-económico, frente a altos niveles de coherencia en el ámbito ideológico y programático-actitudinal. A su vez, los partidos chilenos experimentan las mayores diferencias entre sí en este ámbito programático-económico. Dada la tradicional ideologización de la política chilena y la relevancia del clivaje religioso, así como de algunos valores que este clivaje entrafía en el juego político del país, es esperable encontrar mayores niveles de acuerdo en las dimensiones ideológica y programático-actitudinal.

En el desglose por indicadores cabe resaltar que los partidos no muestran niveles muy altos de incoherencia en la escala estatismo-mercado, lo que vendría a señalar que ya no es un tema que despierte grandes diferencias de opinión entre la élite de los partidos. Las agrupaciones partidistas que muestran mayor incoherencia en este indicador son el PRE y el MVR, que, como se ha visto a lo largo del análisis, ocupan muy a menudo los niveles más altos de incoherencia. A éstos le sigue el PSC ecuatoriano. Por el contrario, el partido más coherente vuelve a ser uno chileno, PPD, seguido de la ID de Ecuador.

En cuanto a la preferencia por impuestos directos o indirectos para financiar el Estado, el FREPASO argentino y la ID ecuatoriana son los que destacan por la coherencia

12. En «La propuesta de Hugo Chávez para gobernar Venezuela» se esboza el desarrollo de una economía humanista (dirigida a mejorar las condiciones de vida del hombre), autogestionada (democratizar la economía y promover organizaciones alternas para la producción: asociaciones, cooperativas) y competitiva (aprovechar ventajas comparativas y competitivas en el mercado interno y externo, ahorro interno e inversión extranjera). Se expresa la complementariedad entre mercado y Estado, en la cual este último tendría un papel importante en la búsqueda del interés general y el desarrollo (Percira, 2001).

13. Al comparar esta subdimensión con el resto de dimensiones es la que presenta puntuaciones más bajas de desviación. Ello es debido a que está compuesta por dos variables dicotomizadas, en las cuales la desviación típica nunca puede pasar de 1. Esto lleva necesariamente a que la comparación sea entre los partidos que componen las dimensiones y no entre las mismas.

Tabla 5.  
SUBDIMENSIÓN PROGRAMÁTICA-ECONÓMICA  
(ORDENADOS DE MENOR COHERENCIA A MAYOR)

<i>País, año</i>	<i>Partido</i>	<i>Estatismo-mercado</i>	<i>Impuestos directos-indirectos</i>	<i>Intervención del Estado como vía para reducir desigualdades</i>	<i>Media de la coherencia programática-económica</i>
Venezuela, 2000.....	MVR	1,10	0,51	0,49	0,70
Ecuador, 1998 .....	PRE	1,12	0,50	0,48	0,70
Ecuador, 1998 .....	PSC	1,03	0,50	0,49	0,67
Colombia, 1998 .....	PL	1,10	0,51	0,36	0,65
Colombia, 1998 .....	PC	0,99	0,51	0,46	0,65
Rep. Dominicana, 2000.....	PRD	0,99	0,51	0,45	0,65
El Salvador, 2000.....	ARENA	0,91	0,44	0,50	0,61
Venezuela, 2000.....	AD	0,80	0,50	0,51	0,60
Guatemala, 1998.....	PAN	0,89	0,43	0,50	0,60
Honduras, 1998.....	PN	0,95	0,42	0,41	0,59
Nicaragua, 1998 .....	PLC	0,89	0,44	0,44	0,59
Nicaragua, 1998 .....	FSLN	0,77	0,51	0,49	0,59
Ecuador, 1998 .....	DP	0,77	0,48	0,49	0,58
Honduras, 1998.....	PL	0,84	0,45	0,42	0,57
Rep. Dominicana, 2000.....	PLD	0,84	0,45	0,41	0,56
Chile, 1998.....	RN	0,66	0,47	0,48	0,53
Guatemala, 1998.....	FRG	0,83	0,32	0,43	0,52
El Salvador, 2000.....	FMLN	0,76	0,39	0,37	0,50
Chile, 1998.....	DC	0,72	0,32	0,41	0,48
Argentina, 1998.....	UCR	0,71	0,48	0,00	0,39
Ecuador .....	ID	0,49	0,29	0,39	0,39
Chile, 1998.....	UDI	0,62	0,50	0,00	0,37
Argentina, 1998.....	PJ	0,69	0,40	0,00	0,36
Argentina, 1998.....	FREPASO	0,82	0,24	0,00	0,35
Chile, 1998.....	PPD	0,43	0,47	0,00	0,30
<b>Coherencia programática-económica media</b>					<b>0,54</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del proyecto PELA.

ofrecida por los legisladores a la hora de decantarse por un tipo de impuesto y otro. En el lado opuesto, y manifestando más dispersión, se encuentran el MVR, los dos partidos colombianos analizados (PL y PC), el PRD de República Dominicana y el FSLN nicaragüense.

En la opinión de los legisladores sobre la intervención del Estado como vía para reducir las desigualdades destaca el alto número de partidos que manifiestan total coherencia<sup>14</sup>. Entre ellos están los tres partidos argentinos analizados (PJ, UCR y FREPASO), lo que lleva a pensar que esta coherencia puede tener una explicación exógena para este país en concreto. También son totalmente coherentes el PPD chileno y la también chilena UDI. Los partidos más incoherentes en este indicador son AD de Venezuela, ARENA de El Salvador y el PAN de Guatemala.

### *Coherencia total*

La coherencia total varía entre 1,49 y 0,64. El PRE ecuatoriano y el PPD chileno son el menos y el más coherente de los veinticinco casos analizados. En la tabla 6 (p. 87) aparece la media total de las desviaciones típicas en las tres dimensiones para todos los partidos políticos<sup>15</sup>.

Tal y como parecía sugerir el análisis individual de las dimensiones, los partidos chilenos, en concreto tres de los cuatro estudiados, son los más coherentes (DC, UDI y PPD). Por ello, quizá quepa esperar explicaciones exógenas para este país. Por el contrario, el PRE es el que destaca por su incoherencia, seguido del PAN guatemalteco y los dos partidos venezolanos (el MVR y AD). Un segundo aspecto que se confirma, tal y como venimos sugiriendo, se refiere a la utilidad del partido político como unidad de análisis. Por ejemplo, en contra de lo previsible, un partido chileno, el RN, aparece en nuestro análisis como menos coherente que tres partidos argentinos (FREPASO, UCR y PJ) y un partido ecuatoriano (ID).

14. Ello puede ser debido a que, en principio, no es un tema que genere polémica. Aunque a la hora de llevarlo a la práctica sí puede llegar a convertirse en un tema generador de discrepancias.

15. Nuestra clasificación de los partidos se distingue de la de Hawkins y Morgenstern (2000) en la selección de países, en que utilizan datos de cuestionarios realizados en 1994 y en que los resultados que ellos obtienen son agregados. Es decir, analizan la coherencia sistémica, no la partidista, al menos en el indicador de coherencia total (colisión para ellos). Hemos optado por un enfoque que prioriza el análisis del partido frente al sistema. Ello nos permite encontrar una fotografía más detallada de las diferencias entre partidos de un mismo sistema. Pese a estas diferencias, sí se puede efectuar algún tipo de comparación con su trabajo. En términos generales, los dos análisis concluyen que Chile y Ecuador ocupan los lugares de mayor y menor coherencia. Las dos diferencias más importantes son: el lugar que asignamos a Venezuela en nuestro análisis, que es de los sistemas con partidos más incoherentes, mientras que en el caso de Hawkins y Morgenstern ocupa un lugar intermedio entre once países, y Colombia, donde ocurre lo contrario: según nuestro análisis ocupa un lugar intermedio, mientras que en el trabajo de estos dos autores ocupa un lugar de baja coherencia.



TABLA 6.  
LOS PARTIDOS EN LAS TRES DIMENSIONES  
(ORDENADOS DE MENOS COHERENTE A MÁS COHERENTE)

<i>País, año</i>	<i>Partido</i>	<i>Subdimensión programática- económica</i>	<i>Subdimensión programática- actitudinal</i>	<i>Dimensión ideológica</i>	<i>Media total coherencia</i>
Ecuador, 1998 .....	PRE	0,70	1,59	1,93	1,40
Guatemala, 1998.....	PAN	0,60	1,53	1,93	1,35
Venezuela, 2000.....	MVR	0,70	1,55	1,69	1,31
Venezuela, 2000.....	AD	0,60	1,50	1,85	1,31
Ecuador, 1998 .....	PSC	0,67	1,44	1,61	1,24
Honduras, 1998.....	PN	0,59	1,33	1,94	1,28
Guatemala, 1998.....	FRG	0,52	1,60	1,54	1,22
Ecuador, 1998 .....	DP	0,58	1,38	1,66	1,20
El Salvador, 2000.....	ARENA	0,61	1,41	1,59	1,20
Honduras, 1998.....	PL	0,57	1,33	1,65	1,18
Nicaragua, 1998 .....	PLC	0,59	1,22	1,97	1,17
Nicaragua, 1998 .....	FSLN	0,59	1,50	1,39	1,16
Colombia, 1998 .....	PL	0,65	1,33	1,53	1,15
Rep. Dominicana, 2000.....	PLD	0,56	1,22	1,46	1,08
Colombia, 1998 .....	PC	0,65	1,32	1,20	1,05
Rep. Dominicana, 2000.....	PRD	0,65	1,15	1,17	0,99
El Salvador, 2000.....	FMLN	0,50	1,43	1,00	0,97
Chile, 1998.....	RN	0,53	1,19	1,16	0,96
Argentina, 1998.....	PJ	0,36	1,31	1,18	0,95
Ecuador, 1998 .....	ID	0,39	1,34	0,90	0,87
Argentina, 1998.....	FREPASO	0,35	1,17	1,03	0,85
Argentina, 1998.....	UCR	0,39	1,37	0,78	0,84
Chile, 1998.....	DC	0,48	1,28	0,74	0,83
Chile, 1998.....	UDI	0,37	1,10	0,97	0,81
Chile, 1998.....	PPD	0,30	0,92	0,70	0,64
<b>Media de la coherencia total</b>					<b>1,08</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del proyecto PEIA.

*Vínculos entre dimensiones*

La tabla 7 resume la posición que ocupan los partidos más coherentes y los más incoherentes en las dimensiones y subdimensiones estudiadas, y en la total.

Los partidos que repiten posiciones incoherentes en todas las dimensiones tratadas son: el PRE y PSC de Ecuador, el PAN de Guatemala y el MVR y AD de Venezuela. Se observa que son los de la región centroamericana los que ocupan más veces los puestos de incoherencia y que los partidos que los acompañan en estas posiciones, ubicados en el sur del continente, son dos países andinos: Venezuela y Ecuador. El primero de estos países, Venezuela, ha pasado en los últimos años un proceso de descomposición

TABLA 7.

LOS DIEZ PARTIDOS MÁS COHERENTES-INCOHERENTES EN LOS CRUCES DIMENSIONALES  
(EN NEGRITA LOS QUE APARECEN EN TODAS LAS DIMENSIONES)

	<i>Ideológica</i>	<i>Programática- actitudinal</i>	<i>Programática- económica</i>	<i>Total</i>
INCOHERENTES (El orden es de mayor incohe- rencia a menor)	PLC (Nicaragua)	FRG (Guatemala)	MVR (Venezuela)	PRE (Ecuador)
	PNH (Honduras)	<b>PRE</b> (Ecuador)	<b>PRE</b> (Ecuador)	<b>PAN</b> (Guatemala)
	<b>PRE</b> (Ecuador)	<b>MVR</b> (Venezuela)	PSC (Ecuador)	<b>MVR</b> (Venezuela)
	<b>PAN</b> (Guatemala)	<b>PAN</b> (Guatemala)	PL (Colombia)	<b>AD</b> (Venezuela)
	<b>AD</b> (Venezuela)	PLC (Nicaragua)	PC (Colombia)	PSC (Ecuador)
	<b>MVR</b> (Venezuela)	FSLN (Nicaragua)	PRD (R. Dominicana)	PNH (Honduras)
	DP (Ecuador)	<b>AD</b> (Venezuela)	ARENA (El Salvador)	FRG (Guatemala)
	PLH (Honduras)	PSC (Ecuador)	<b>AD</b> (Venezuela)	DP (Ecuador)
	<b>PSC</b> (Ecuador)	FMLN (El Salvador)	<b>PAN</b> (Guatemala)	ARENA (El Salvador)
	ARENA (El Salvador)	ARENA (El Salvador)	PNH (Honduras)	PL (Honduras)
COHERENTES (El orden es de mayor coheren- cia a menor)	<b>PPD</b> (Chile)	<b>PPD</b> (Chile)	<b>PPD</b> (Chile)	<b>PPD</b> (Chile)
	<b>DC</b> (Chile)	<b>UDI</b> (Chile)	<b>FREPASO</b>	<b>UDI</b> (Chile)
	UCR (Argentina)	PRD (R. Dominicana)	(Argentina)	<b>DC</b> (Chile)
	ID (Ecuador)	<b>FREPASO</b>	PJ (Argentina)	UCR (Argentina)
	<b>UDI</b> (Chile)	(Argentina)	<b>UDI</b> (Chile)	<b>FREPASO</b>
	FMLN (El Salvador)	<b>RN</b> (Chile)	ID (Ecuador)	(Argentina)
	<b>FREPASO</b>	PUSC (Costa Rica)	UCR (Argentina)	ID (Ecuador)
	(Argentina)	PL (Honduras)	DC (Chile)	<b>PJ</b> (Argentina)
	<b>RN</b> (Chile)	PLD (R. Dominicana)	FMLN (El Salvador)	<b>RN</b> (Chile)
	PRD (R. Dominicana)	<b>DC</b> (Chile)	FRG (Guatemala)	FMLN (El Salvador)
<b>PJ</b> (Argentina)	<b>PJ</b> (Argentina)	<b>RN</b> (Chile)	PRD (R. Dominicana)	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del proyecto PELA.

del tradicional sistema bipartidista que caracterizaba al país. Las elecciones de 1993 marcan un punto de ruptura con el esquema político consolidado a partir de 1973 para dar comienzo a una situación de multipartidismo. Los principales partidos políticos tradicionales venezolanos (AD y COPEI) se enfrentaron en las contiendas electorales de 1998 a nuevos partidos surgidos en función de liderazgos personales y con miras electorales. Así surgió MVR, para apoyar la candidatura presidencial de Hugo Chávez Frías, candidato que finalmente ganó las elecciones y dirigió, con un estilo muy personalista, una serie de importantes y estructurales cambios en el país. La legitimidad de los partidos está menoscabada y ello explica la dificultad que encuentran los nuevos movimientos sociales para consolidar lealtades e insertarse en las organizaciones sociales. Un signo de ello es la creciente personalización de la política en torno a los liderazgos nacionales y regionales (Molina, 2001).

Por otro lado, Ecuador ha pasado en los últimos años por diversas crisis de gobierno, como la sufrida por Abdalá Bucaram en 1997 y la de Jamil Mahuad en 2000. Los partidos políticos ecuatorianos sufren una extremada polarización a la que se unen pautas poco cooperativas. Además, al igual que el caso venezolano, les caracteriza la personalización de la política, variable según partido, y a pesar de que éstos están consolidados como estructura de oportunidades político-electorales, siguen teniendo problemas para generar lealtades en la sociedad. A todos estos elementos hay que sumar la fuerte regionalización del país que hace que éstos tengan problemas para introducirse en los espacios que no son sus feudos históricos.

En cuanto a los partidos más coherentes, los que repiten posiciones de coherencia en las tres dimensiones pertenecen todos al Cono Sur y a dos países concretos. Por un lado, están los cuatro partidos chilenos (PPD, UDI, DC y RN) y dos partidos argentinos (FREPASO y PJ).

La UCR, el otro partido argentino analizado, aunque destaca por su coherencia en la subdimensión programático-económica y en la dimensión ideológica, en la subdimensión programático-actitudinal ocupa una posición intermedia. En esta situación también se encuentran otros partidos como ID de Ecuador y el FMLN de El Salvador. Por contra está el PRD dominicano, que si bien mantiene posturas coherentes en la dimensión ideológica y la subdimensión programático-actitudinal, mantiene posturas incoherentes en la subdimensión programático-económica. De estas observaciones se puede extraer la aserción de que las subdimensiones de la dimensión programática no están relacionadas. Para comprobar la relación entre las dimensiones y subdimensiones de la coherencia definidas en este trabajo se ha realizado un análisis de correlaciones (tabla 8, p. 90).

La dimensión ideológica correlaciona significativamente con las subdimensiones programático-económica (0,54) y, especialmente, con la programático-actitudinal (0,76). Además, el signo de la correlación indica desviaciones típicas altas en la dimensión ideológica correlacionadas con desviaciones altas en la dimensión programática. Es decir, la cohe-

TABLA 8.  
CORRELACIONES DE LAS DIMENSIONES Y SUBDIMENSIONES

		<i>Dimensión ideológica</i>	<i>Subdimensión programática-actitudinal</i>	<i>Subdimensión programática-económica</i>
<i>Dimensión ideológica</i>	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N			
<i>Subdimensión programática-actitudinal</i>	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	<b>0,766 **</b> 0,000 25		
<i>Subdimensión programática-económica</i>	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	<b>0,547 **</b> 0,003 25	<b>0,398 *</b> 0,450 25	

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

rencia ideológica está muy relacionada con la coherencia programático-económica y la programático-actitudinal, y si un partido es incoherente ideológicamente tenderá a serlo programáticamente. Sin embargo, aunque significativa estadísticamente al nivel 0,05, es baja la correlación que se produce entre las subdimensiones de la dimensión programática. Por ello se puede afirmar que las posturas coherentes o incoherentes de un determinado partido en cuanto a sus actitudes tienen poca relación con el grado de coherencia programático-económica de ese partido. Este hecho refuerza la distinción de la coherencia programática en dos subdimensiones, tal como se ha realizado en este trabajo.

### III. HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LA COHERENCIA PARTIDISTA

Las variables explicativas que sugiere la literatura cuando aborda, aunque sea tangencialmente, la cuestión de la coherencia partidista se pueden clasificar en dos grandes grupos de variables. Como muestra la tabla 9 (p. 91), por un lado, la literatura ha barajado variables que se refieren al sistema, aquí denominadas variables exógenas, y, por otro lado, variables endógenas, aquellas que toman un valor diferente en cada partido <sup>16</sup>.

16. La dirección de la relación entre los diferentes grupos de variables y la importancia-difusión-proyección de lo programático e ideológico en los partidos y sistemas de partidos no ha sido todavía determinado con claridad; lo que para unos autores favorece la importancia de lo programático, para otros funciona en el

TABLA 9.  
 VARIABLES SEÑALADAS EN LA LITERATURA POR SUS EFECTOS  
 SOBRE EL GRADO DE COHERENCIA PARTIDISTA  
 (Y/O CONCEPTOS CERCANOS)

<b>Variables exógenas</b> ( <i>Afectan a todos los partidos del sistema de partidos</i> )
Forma de gobierno del sistema político. <i>Linz y Valenzuela, 1994; Maor, 1997.</i>
Sistema electoral del país (tipo de lista, cláusula de reelección, tipo de circunscripciones). <i>Mainwaring y Shugart, 1997; Hawkins y Morgenstern, 2000.</i>
Número de partidos del sistema de partidos. <i>Hartlyn y Valenzuela, 1998; Downs, 1957; Hawkins y Morgenstern, 2000.</i>
Grado de polarización del sistema de partidos. <i>Downs, 1957.</i>
Tradicción de líderes, caudillos del país. <i>Alexander, 1973.</i>
Número de años de democracia de forma ininterrumpida. <i>Hartlyn, Diamond, Lipset, Linz, 1999.</i>
Tipo de clivajes del sistema de partidos. <i>Middlebrook, 2000.</i>
Arreglos socio-económicos del país. <i>Kitschelt, 2000 y 2001.</i>
<b>Variables endógenas</b> ( <i>Su valor es diferente en cada partido, afectan a los partidos políticos de forma individual</i> )
Tipo de reclutamiento y nominación de candidatos dentro del partido. <i>Norris, 1997; Hawkins y Morgenstern, 2000.</i>
Apelación a diferentes clases por parte del partido (carácter policlasista o no del partido).
Presencia/Existencia de líderes fuertes dentro del partido. <i>Bowler et al., 1999.</i>
Ideología del partido.
Edad del partido. <i>Hawkins y Morgenstern, 2000.</i>

Fuente: Elaboración propia.

sentido contrario. En este sentido, a la dificultad de determinar no sólo el peso, sino la dirección, puede contribuir la existencia de efectos mutuos entre la dimensión partidista y exógena de la coherencia partidista. Por ejemplo, el personalismo puede llevar a una menor coherencia programática e ideológica, pero, al mismo tiempo, una menor coherencia partidista puede facilitar la llegada y adquisición de protagonismo de líderes personalistas.

Las explicaciones monocausales son insuficientes para explicar la coherencia de los partidos. Tanto las variables exógenas como las endógenas tienen incidencia en la coherencia partidista, aunque actúan a niveles distintos: las variables exógenas plantearían un nivel general de (in)coherencia para los partidos que componen un sistema de partidos, al ser parte de una misma lógica institucional e histórica. Por el contrario, las variables endógenas, que toman valores diferentes por partido, serían relevantes para dar cuenta de las diferencias en la coherencia partidista de partidos pertenecientes a un mismo sistema<sup>17</sup>. Así, en nuestro modelo explicativo de coherencia intrapartidista hemos introducido aspectos endógenos referidos al partido y referidos a los legisladores (a su trayectoria profesional y socialización), junto con dos variables exógenas.

Con el modelo de explicación propuesto (tabla 10) se pretende determinar el peso real de factores que la literatura de partidos apunta como responsables de los niveles

TABLA 10.

VARIABLES INTRODUCIDAS EN LA EXPLICACIÓN DE LA COHERENCIA PARTIDISTA

<i>Variables endógenas</i>		<i>Variables exógenas</i>
<i>Referidas a cada partido</i>	<i>Referidas a los legisladores</i>	Número efectivo de partidos en la última legislatura.
Ideología del partido *.	Media de años de militancia.	
	Repetición de cargo legislativo.	
Edad del partido	Frecuencia con la que se hablaba de política en su infancia.	Grado de desarrollo económico del país.

Nota: \* Se ha considerado relevante la utilización de la ideología del partido como factor explicativo de la coherencia. Ante la posible crítica en torno a la tautología de este modelo, ya que el elemento ideológico constituye una dimensión de la variable dependiente coherencia, enfatizamos que la dimensión ideológica de la variable dependiente es la coherencia, por lo tanto, lo relevante es la dispersión. Mientras que, en el caso de la ideología como independiente, es una media y lo que importa en ella es su valor sustantivo.

Fuente: Elaboración propia.

17. En el trabajo de Hawkins y Morgenstern (2000), que es el que de una manera más empírica aborda la cuestión de las variables explicativas, las tres variables que se consideran son: la variable endógena: edad del partido, y las variables exógenas: leyes electorales y número de partidos.

de consenso/disenso intrapartidista, pero cuyo peso real, por el contrario, no se suele comprobar empíricamente. La ideología de un partido político se perfila como uno de los elementos endógenos al partido con influencia sobre el grado de congruencia de los miembros de los partidos. Los partidos de izquierda en la región, al haber padecido muchos de ellos periodos amplios de proscripciones y persecuciones por parte de los regímenes imperantes, interiorizaron mecanismos de lealtad al partido que les lleva hasta el día de hoy a ser más coherentes. Junto a la ideología, la edad se apunta como otro elemento generador de coherencia dentro de un partido: aquellos partidos que cuentan con una larga historia adquieren una estructura ideológica y programática más asentada que los de joven creación y que están en proceso de génesis y debate. Todavía en el grupo de variables endógenas, pero referida a los legisladores, el número de años de militancia y la experiencia parlamentaria conducen a mayor asimilación a las reglas de los partidos y a mayor contacto con el programa e ideología dentro de los mismos. Por lo tanto, los partidos formados por políticos con mayor número de años en organizaciones partidistas y/o mayor experiencia parlamentaria tenderán a ser más coherentes. Respecto a la socialización política, se entiende que un proceso básico de la coherencia partidista es la socialización: los partidos que cuentan con militantes que han discutido sobre temas políticos tenderán a ser más coherentes.

En el grupo de variables exógenas, el número de partidos políticos parece influir en el grado de coherencia, aunque la dirección de esa relación no está clara en la literatura, al existir evidencias contradictorias. Aquí se comprobará si un menor número de partidos conduce a más difusión programática e ideológica en el interior de los mismos y, por lo tanto, menor coherencia. Junto a esta variable, el grado de desarrollo socioeconómico incide sobre elementos de la estabilidad y consolidación de los sistemas políticos. En concreto se comprobará si en los países con más desarrollo socioeconómico los partidos mantienen más coherencia.

Para determinar el peso y contrastar dirección de las relaciones entre las variables independientes establecidas y la coherencia partidista se han realizado varios análisis de regresión múltiple por el procedimiento de pasos sucesivos<sup>18</sup>. En la tabla 12 aparece el resumen de los resultados obtenidos con el análisis multivariable<sup>19</sup>.

18. El concepto de relación se refiere al grado de variación conjunta existente entre dos variables o más. Con la técnica estadística que aplicaremos buscaremos relaciones lineales.

19. Se han comprobado los supuestos de los análisis de regresión llevados a cabo para garantizar su validez. El supuesto de linealidad es cumplido por nuestro modelo, comprobado a través del análisis de los gráficos de dispersión. Respecto al supuesto de independencia, en la tabla 12, los valores del estadístico Durbin-Watson indican que podemos asumir independencia porque en ningún caso este estadístico toma valores distintos a los comprendidos entre 1,5 y 2,5. En relación a los supuestos de homocedasticidad y normalidad, se han analizado los residuos comprobando que las varianzas son homogéneas. Por último, hemos explorado que no existe colinealidad entre las variables independientes, los índices de condición son todos menores de 15.

*Dimensión coherencia ideológica*

Dos de las variables propuestas en el modelo aparecen con influencia significativa sobre el grado de coherencia partidista: el desarrollo económico del país y la ideología del partido. Ambas explican el 43 por 100 de la variación de la coherencia ideológica. A través del estadístico F sabemos que la relación que se establece entre las dos variables de la regresión y la coherencia ideológica es una relación lineal significativa. El peso relativo de cada variable independiente en la ecuación de regresión lo obtenemos al analizar los Betas estandarizados. Así, vemos que aunque ambas guardan relación significativa con la coherencia ideológica de un partido y que conjuntamente explican el 43 por 100, sin embargo, no tienen igual peso relativo: la variable exógena, desarrollo económico del país, es el elemento que más explica los niveles de coherencia ideológica de un partido político. Esta relación se establece en el sentido de que los partidos situados en países con mayor desarrollo económico tienen mayor probabilidad de tener coherencia ideológica.

Respecto a los efectos de la variable endógena con menor peso explicativo, ideología del partido, cabe señalar que los partidos de izquierda son más coherentes ideológicamente que los de derecha. Ahora bien, tal como señalábamos en la clasificación partidista de la coherencia ideológica, la existencia de dos partidos (PRE y MVR) con fuertes liderazgos personalistas y con grados de incoherencia ideológica altos que son ubicados en la izquierda debilita la fuerza de esta relación.

*Dimensión coherencia programática*

## Subdimensión coherencia programático-actitudinal

El análisis multivariable de la coherencia programático-actitudinal de los partidos políticos sugiere que sólo puede ser explicada en un 15 por 100 por el desarrollo económico. Esta relación es muy pobre, a pesar de ser significativa. La dirección indica que los partidos situados en países desarrollados económicamente son más coherentes en la dimensión programático-actitudinal que los ubicados en países con bajo desarrollo económico<sup>20</sup>.

En el desglose por indicadores, la dispersión existente de los legisladores en la valoración del papel de las Fuerzas Armadas de su país es explicada en un 33 por 100 por el número efectivo de partidos en las últimas elecciones legislativas. De este modo

20. Las variables independientes que introdujimos no tienen influencia, al menos estadísticamente significativa, en los siguientes indicadores de la subdimensión programático-actitudinal: grado de religiosidad e importancia concedida a los derechos humanos y a las minorías étnicas y culturales.



los partidos de los países con mayor número efectivo de partidos tenderán a mantener más coherencia en la valoración de las Fuerzas Armadas que los partidos pertenecientes a países con un número pequeño de partidos.

Respecto a la dispersión de las élites partidistas en la inclinación por la presencia de valores cristianos o seculares en política, en el análisis de regresión múltiple se ha encontrado que hay dos variables que influyen en esta inclinación y que explican el 40 por 100 de la variación de la dispersión de un determinado partido a la hora de decantarse por valores cristianos o seculares en política. La variable con mayor peso relativo en la explicación es de carácter endógeno: la edad del partido (los partidos con más años de actividad política tienden a ser más coherentes a la hora de decantarse por valores cristianos o seculares en política). La otra variable de la ecuación de regresión con influencia significativa, aunque con un peso explicativo inferior, es de carácter exógeno: el número efectivo de partidos en las últimas elecciones legislativas (los partidos pertenecientes a países con alto número efectivo de partidos son más coherentes en la inclinación por valores cristianos o seculares en política que los partidos de países con bajo número efectivo de partidos).

La variación de la dispersión de las élites partidistas ante el divorcio es explicada en un 29 por 100 por dos variables endógenas: la ideología del partido y la frecuencia con la que hablaban los legisladores de política durante su infancia. La ideología del partido es la que tiene un peso explicativo mayor en el sentido de que los partidos de izquierda mantienen posturas más coherentes ante el divorcio. Aunque con menor peso explicativo que la ideología del partido, es significativa la relación que se establece entre la variable de socialización política: frecuencia con la que se hablaba de política durante su infancia, y la coherencia de los legisladores en cuanto al divorcio (los partidos cuyos legisladores vivieron en ambientes donde se hablaba de política tienden a manifestar más coherencia en la postura ante el divorcio).

Respecto a la coherencia intrapartidista ante el aborto, el análisis de regresión muestra tres variables que explican el 42 por 100 de la variación de la coherencia o incoherencia de los partidos a la hora de posicionarse ante el aborto. Estas variables, en orden de importancia relativa en cuanto a su influencia, son: la media de años de militancia partidista de los legisladores, el desarrollo económico del país (otra vez esta variable viene a indicar que los partidos situados en países con alto desarrollo económico son más proclives a tomar posturas coherentes en la opinión ante el aborto) y el nivel de estudios.

En esta subdimensión es en la que se ha encontrado más peso explicativo de variables endógenas. Sin embargo, la variable con mayor potencia explicativa, al igual que en la dimensión ideológica de la coherencia, es el desarrollo económico del país. Estos resultados sugieren que se debe explorar en los mecanismos causales que intervienen en la relación entre coherencia y desarrollo económico.

### Subdimensión coherencia programático-económica

La coherencia programático-económica es explicada por el desarrollo económico del país en un 20 por 100. La dispersión del indicador estatismo-mercado que se utilizó para construir la subdimensión de la coherencia programático-económica es únicamente explicada, en un porcentaje bajo (20 por 100) por el desarrollo económico del país en el que se encuentra el partido político. Esta relación posee el mismo sentido que las descritas anteriormente: partidos situados en países con alto desarrollo económico tienden a ser más coherentes a la hora de posicionarse en una escala estatismo-mercado.

Por su parte, la coherencia en la opinión de las élites partidistas en su opinión sobre la intervención del Estado como vía para reducir desigualdades es explicada por el desarrollo económico del país donde se encuentre el partido. A esta variable explicativa, aunque con un peso relativo menor, se une el nivel de estudios de los legisladores del partido, juntas explican el 33 por 100 de la variación de la coherencia de los partidos ante la cuestión de la intervención del Estado como vía para reducir las desigualdades.

### *Coherencia total*

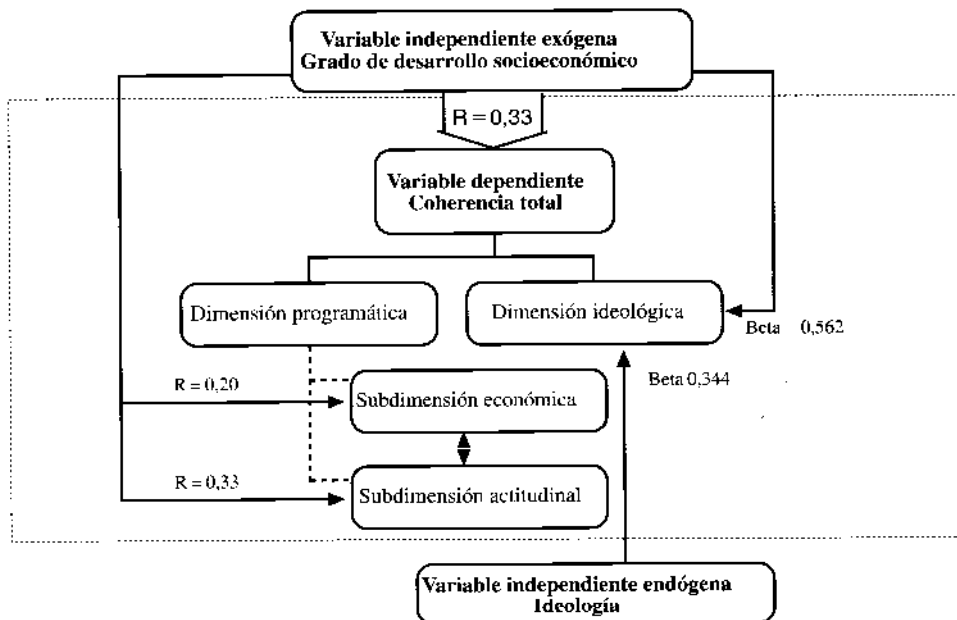
La coherencia partidista total sólo guarda relación lineal significativa con la variable exógena: desarrollo económico del país. Esta variable explica el 33 por 100 de la coherencia partidista y, tal como se ha establecido, la relación de esta variable con el resto de los indicadores de las dimensiones y subdimensiones, los partidos ubicados en países con desarrollo económico ostentan mayores niveles de coherencia.

A pesar de que los indicadores de las dimensiones y subdimensiones establecidas aparecen explicados tanto por variables exógenas como endógenas, al contrario de nuestra intuición al plantear el modelo teórico de este trabajo, las variables que aparecen como más relevantes en el análisis de regresión no son las referidas a la trayectoria de los partidos políticos y de sus miembros, sino las variables de carácter exógeno. Este resultado deja sin contestar la pregunta de por qué partidos de un mismo sistema tienen niveles diferentes de coherencia partidista.

El esquema general de las relaciones encontradas puede verse en la tabla 11 (p. 97). Se observa gráficamente que la dimensión programática de la coherencia partidista y la coherencia total sólo aparecen influidas por el desarrollo económico del país en el que se sitúan los partidos, y que la dimensión ideológica, además de estar influida por el grado de desarrollo socioeconómico, lo está por la variable endógena: ideología del partido. Aunque es perfectamente comprensible que en los países con más desarrollo económico los partidos muestren más coherencia, creemos que debemos huir de

TABLA 11.

ESQUEMA GENERAL DE LAS RELACIONES ENCONTRADAS EN EL MODELO



Fuente: Elaboración propia.

la tendencia a atribuir a las variables económicas generalizaciones. Hay que continuar la búsqueda de nuevas variables explicativas de la coherencia partidista. En este sentido, convendría explorar modos de operacionalizar acertadamente variables como el tamaño del partido, el contexto en el que nace, el tipo de elecciones internas que existen y el tipo de liderazgo del mismo, e indagar en su incidencia sobre la coherencia partidista.

#### IV. CONCLUSIONES

El análisis realizado ofrece dos aportaciones teóricas. Por un lado, ha llevado a cabo una distinción de la coherencia partidista en dos dimensiones: ideología y programa. La dimensión programática se ha considerado conformada por dos subdimensiones: la referida a términos valorativos y la referida a aspectos económicos. Junto a esta cuestión teórica se defiende la idoneidad del partido político como unidad de análisis a la hora de estudiar la coherencia partidista.

TABLA 12.

## RESUMEN DE LOS RESULTADOS

<b>Coherencia ideológica</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Desarrollo económico del país .....	-0,562	-3,633	0,001
Ideología del partido .....	0,344	2,223	0,037
$R^2 = 0,483$ $R^2$ corregido = 0,436 Durbin y Watson = 2,233 ANOVA F = 10,288 Sig = 0,001			
<b>Papel de las Fuerzas Armadas</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Núm. efectivo de partidos en las últimas elecciones legislativas.	-0,604	-3,633	0,001
$R^2 = 0,365$ $R^2$ corregido = 0,337 Durbin y Watson = 2,060 ANOVA F = 13,200 Sig = 0,001			
<b>Valores cristianos o seculares en política</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Edad del partido .....	-0,771	-4,177	0,000
Núm. efectivo de partidos en las últimas elecciones legislativas.	-0,532	-2,884	0,009
$R^2 = 0,452$ $R^2$ corregido = 0,402 Durbin y Watson = 2,077 ANOVA F = 9,079 Sig = 0,001			
<b>Divorcio</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Ideología del partido .....	0,455	2,632	0,015
Frecuencia con la que se hablaba de política.....	-0,361	-2,104	0,047
$R^2 = 0,355$ $R^2$ corregido = 0,296 Durbin y Watson = 2,293 ANOVA F = 6,042 Sig = 0,008			
<b>Aborto</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Media de años de militancia partidista de los legisladores .....	0,712	3,985	0,001
Desarrollo económico del país .....	-0,631	-3,485	0,002
Nivel de Estudios .....	0,414	2,219	0,038
$R^2 = 0,492$ $R^2$ corregido = 0,42 Durbin y Watson = 1,561 ANOVA F = 5,401 Sig = 0,002			
<b>Coherencia programática-actitudinal</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Desarrollo económico del país .....	-0,436	-2,324	0,029
$R^2 = 0,190$ $R^2$ corregido = 0,155 Durbin y Watson = 1,735 ANOVA F = 6,794 Sig = 0,029			
<b>Estatismo-mercado</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Desarrollo económico del país .....	-0,524	-2,950	0,007
$R^2 = 0,27$ $R^2$ corregido = 0,24 Durbin y Watson = 2,175 ANOVA F = 8,705 Sig = 0,007			
<b>Intervención del Estado como vía para reducir las desigualdades</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Desarrollo económico del país .....	-0,614	-3,435	0,002
Nivel de Estudios .....	0,470	2,629	0,015
$R^2 = 0,389$ $R^2$ corregido = 0,333 Durbin y Watson = 2,064 ANOVA F = 6,998 Sig = 0,004			
<b>Coherencia programática-económica</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Desarrollo económico del país .....	-0,484	-2,652	0,014
$R^2 = 0,234$ $R^2$ corregido = 0,201 Durbin y Watson = 2,049 ANOVA F = 7,032 Sig = 0,014			
<b>Coherencia total</b>			
Variables que aparecen con influencia estadística	Beta estandarizado	t	Sig
Desarrollo económico del país .....	-0,602	-3,619	0,001
$R^2 = 0,363$ $R^2$ corregido = 0,335 ANOVA F = 13,095 Sig = 0,001			

Fuente: Elaboración propia.

En términos sustantivos, dos son las principales conclusiones de este trabajo. En primer lugar, referido a la descripción de la coherencia, existen grados variables de coherencia en los partidos políticos latinoamericanos que permiten clasificar a los mismos en función del grado de congruencia ideológica y programática. Además, el estudio de la coherencia apunta que ideología y programa son dimensiones a tener en cuenta a la hora de comprender la estructuración del juego partidista de la región latinoamericana. Ahora bien, dado que se ha comprobado que las subdimensiones programáticas guardan poca relación entre sí, el análisis mejoraría con la inclusión de nuevos indicadores en la operacionalización del concepto de coherencia.

En este sentido se realizó la clasificación de los partidos de acuerdo al grado de coherencia manifestado por los mismos en las dimensiones y subdimensiones establecidas. Para ello se establecieron distintos indicadores que sirvieron como captura cuantitativa de los elementos identificativos de la coherencia programática. Principalmente, encontramos que existen dos países, ambos del Cono Sur, que se caracterizan por tener un sistema de partidos coherente: Chile y Argentina. Sin embargo, a pesar de que los niveles altos de coherencia sí fueron ocupados por partidos políticos pertenecientes a dos sistemas; en el lado de la incoherencia, encontramos que ésta estaba ocupada por partidos políticos, principalmente por partidos centroamericanos y dos partidos andinos: el PRE de Ecuador y el MVR de Venezuela.

Como segunda conclusión sustantiva, referida a la explicación de la coherencia partidista, aunque ensombrecida por la combinación de una gran cantidad de variables independientes y de un bajo número de casos, los factores endógenos parecen tener mucha menor fuerza en el análisis que los exógenos. El grado de desarrollo económico aparece como el único elemento determinante del grado de coherencia total de un partido político latinoamericano. Sin embargo, parece difícil formular un argumento teórico en este sentido. Por ello, es pertinente indagar en futuros análisis en los mecanismos causales que median en la relación entre estas dos variables, a la vez que se ha de seguir trabajando en la operacionalización de otros factores explicativos como puede ser el tipo de liderazgo de los partidos políticos.

Para finalizar, cabe resaltar que este trabajo abre el camino para investigaciones futuras sobre el impacto de la coherencia en los diferentes ámbitos de actuación del partido. Entre otras, por ejemplo, se perfila relevante la reflexión en torno a los efectos del grado de coherencia partidista en el rendimiento electoral de los partidos, así como en torno a la relación entre coherencia partidista y cohesión en el voto en el ámbito parlamentario.

## Referencias

- Alcántara, Manuel. 1995. «La élite parlamentaria latinoamericana y el continuo izquierda-derecha», en W. Hofmeister, y J. Thsing (eds.), *Transformación de los sistemas políticos en América Latina*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung-CIEDLA: 385-410.
- Alcántara, Manuel. 1999. «La relación izquierda-derecha en los sistemas de partidos de Chile y México», Ponencia presentada al IV Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración. Granada, 30 de septiembre al 2 de octubre de 1999.
- Alcántara, Manuel, e Iván Llamazares. 1997. «El análisis de los diputados latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política. Características, objetivos y estrategias de investigación», *América Latina Hoy*, 16: 15-28.
- Alexander, Robert J. 1972. *Latin American political parties*. Nueva York: Praeger.
- Bowler, Shaun, David M. Farrell y Richard S. Katz (eds.). 1999. *Party discipline and parliamentary government*. Ohio: Ohio State University.
- Crespo, Ismael, y Pablo Mieres. 1997. «La clase parlamentaria uruguaya. Cultura política y diseños institucionales», *Perfiles Latinoamericanos*, 11: 9-42.
- Diamond, Larry; Jonathan Hartlyn; Juan J. Linz, y Seymour Martin Lipset (eds.). 1999. *Democracy in developing countries. Latin America*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Dix, Robert H. 1989. «Cleavage structures and party systems in Latin America», *Comparative Politics*, 22 (1): 23-37.
- Downs, Anthony. 1957. *An economic theory of democracy*. Nueva York: Harper and Row.
- Equipo de Investigación de Élités Parlamentarias. 2001. «Élités Parlamentarias en América Latina. Continuidad y cambio en la década de 1990», *Revista Española de Ciencia Política*, 5: 173-196.
- García Díez, Fátima. 2001a. «Reformas electorales y sistemas de partidos parlamentarios en América Central», *América Latina Hoy*, 27.
- García Díez, Fátima. 2001b. «Guatemala: Frente Republicano guatemalteco», en Alcántara, M., y F. Freindenberg (eds.), *Los partidos políticos de América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gunther, Richard (ed.). 1992. *Elites and democratic consolidation in Latin America and Southern Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hartlyn, Jonathan, y Arturo Valenzuela. 1998. «Democracy in Latin America since 1930», en Bethell, Leslie (ed.), *Latin America. Politics and society since 1930*. Londres: Cambridge University Press: 3-66.
- Hawkins, Kirk, y Scott Morgenstern. 2000. «Cohesion of legislators in Latin America: patterns and explanations», *Paper prepared for delivery at the 2000 meeting of the American Political Science Association*. Washington.

- Janda, Kenneth. 1993. «Comparative political parties: research and theory», en Finifter, A. W., *Political Science: the state of the Discipline*, II. Washington DC: American Political Science Association: 163-191.
- Kitschelt, Herbert. 2000. «Party cohesion, accountability, and responsiveness. Democratic institutions and political-economic change», *Paper prepared for delivery at the Annual Meeting of the American Political Science Association*. Washington.
- Kitschelt, Herbert. 2001. «Party and party system dynamics in Latin America», *An inductive comparative exploration prompted by the Salamanca 1997-98 politician's survey*.
- Linz, Juan J., y Arturo Valenzuela (comps.). 1994. *The failure of presidential democracies*. Boulder: Westview Press.
- Lipset, Seymour M., y Aldo Solari (ed.). 1987. *Elites in Latin America*. Nueva York: Oxford University Press.
- Llamazares, Iván, y Rick Sandell. 2000. «Partidos Políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México, Uruguay. Esbozo de un análisis espacial», Ponencia presentada en el Institute of Latin American Studies, University of London, febrero de 2000.
- Londregan, John. 1999. *Ideology and legislative institutions in Chile's transition towards Democracy*.
- Mainwaring, Scott, y Mathew S. Shugart (comps.). 1997. *Presidentialism and democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mainwaring, Scott, y Mariano Torcal. 2000. «The political recrafting of social bases of party competition: Chile in the 1990s», *Working Paper*, 278. Notre Dame (Indiana): Kellogg Institute for International Studies.
- Maor, Moshe. 1997. «Cohesion and Dissent», en Maor, M., *Political parties and party systems. Comparative approaches and the British experience*. Londres: Routledge: 135-165.
- Martínez Rodríguez, Antonia. 1997a. «Cultura política, gobernabilidad y élites parlamentarias en América Latina», *Revista Mexicana de Sociología*, 59 (1): 89-114.
- Martínez Rodríguez, Antonia. 1997b. «Diputados, clivajes y polarización en México», *Perfiles Latinoamericanos*, 11: 43-70.
- Middlebrook, Kevin J. (ed.). 2000. *Conservative Parties, the right, and democracy in Latin America*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Molina, José Enrique. 2001. «Venezuela», en Alcántara Sáez, Manuel, y Freidenberg, Flavia (eds.), *Partidos políticos de América Latina*, vol. 2, *Países Andinos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Moreno, Alejandro. 1999. *Political cleavages. Issues, parties and the consolidation of democracy*. Westview Press.
- Norris, Pippa. 1997. *Passages to power. Legislative recruitment in advanced democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Pereira Almas, Valia. 2001. «Venezuela: Movimiento V República», en Alcántara, M. y Freidenberg, F. (eds.), *Los partidos políticos de América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ramos Jiménez, Alfredo. 1995. *Los partidos políticos en las democracias latinoamericanas*. México: FCE.
- Ramos Rollón, Marisa. 1997. «Variables determinantes de las creencias y los valores de la élite parlamentaria en Venezuela», *Revista Mexicana de Sociología*, 59 (1): 69-88.
- Rosas, Guillermo. 2000. «Policy preferences, political competition, and ideology in Latin American legislatures», *Paper presented at the meeting of the American Political Science Association*. Washington.
- Rosas, Guillermo, y Elizabeth Zeichemester. 2000. <http://136.142.158.105/2000PDF/Rosa&Zechmeister.PDF>
- Santiuste Cué, Salvador. 2001. «Nicaragua», en Alcántara, M. y Freidenberg, F. (eds.), *Los partidos políticos de América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Vaivads, Henry. 2001. «Venezuela: Acción Democrática», en Alcántara, M. y Freidenberg, F. (eds.), *Los partidos políticos de América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Yocelcvzky, R. 1997. «Democratización y recomposición del sistema político en Chile», en Yocelcvzky, R. (coord.), *Experimentos con la democracia en América Latina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana: 125-146.
- Zechmeister, Elizabeth J. 2000. «Left and Right in Latin America», *Paper prepared for delivery at the 2000 meeting of the American Political Science Association Conference*. Washington.

MERCEDES GARCÍA MONTERO

E-mail: mercegar@usal.es

Licenciada en Sociología por la Universidad de Salamanca. Maestría en Estudios Latinoamericanos por la misma Universidad. Especialista en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos por el Centro de Investigaciones Sociológicas. Diploma en Estudios Avanzados. Actualmente es investigadora del Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal (Universidad de Salamanca).

LETICIA RUIZ RODRÍGUEZ

E-mail: ruizrodr@usal.es

Profesora Ayudante del Área de Ciencia Política en la Universidad de Salamanca. Master en Ciencia Política, especialidad en Política Comparada, por la University of North Carolina-Chapel Hill. Diploma en Análisis y Recogida de Datos en Ciencias Sociales por la University of Essex. Maestría de Estudios Latinoamericanos por el Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal de la Universidad de Salamanca. En diciembre de 2003 defendió su Tesis Doctoral sobre coherencia partidista.